Realización de soporte para fragmentos de pintura mural

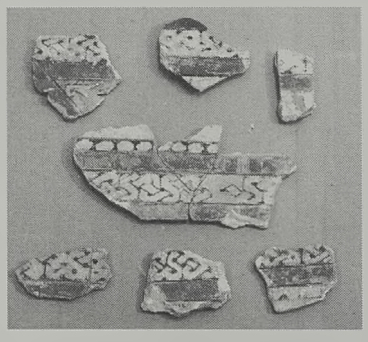
Los fragmentos procedían del Museo de Santa Cruz desde donde se trasladaron al Museo Sefardí.

Veinticuatro fragmentos de pintura mural con el nº 4107, presentan restos de dibujos con temas vegetales y geométricos realizados con un trazo negro, a veces también inciso, y rellenos de color rojo, sobre fondos blancos. Algunos de ellos presentan restos de color verde correspondiente a inscripciones hebreas.

Veintisiete con el nº 4108 igualmente de pintura mural decorada con inscripciones en hebreo marcadas con líneas incisas de color verde sobre fondo blanco. En algunos también aparecen restos de color rojo.

Tratamiento de conservación y restauración

Lo primero que se hizo fue tratar de agrupar y pegar los fragmentos que estaban fracturados para intentar ver si formaban parte del mismo conjunto. Después de juntar lo



que se pudo se procedió a la limpieza de las superficies que únicamente presentaban suciedad. Esta limpieza se realizó con alcohol y con goma de borrar. Posteriormente se protegió la superficie con resina acrílica. Una vez limpios los fragmentos y comprobar que no se podía formar con ellos un único conjunto de tamaño considerable apto para ser comprendido y expuesto, se tomó la decisión, de acuerdo con los conservadores del Museo, de realizar un panel con un motivo posible que incluyera los fragmentos originales como medio de conservarlos y comprenderlos cuando sean expuestos. A partir de una acuarela de principios de siglo con los mismos dibujos que los fragmentos, se hicieron todo tipo de montajes y composiciones. Con la ayuda de la Directora y el conservador del Museo se optó por una opción posible de diseño. Se realizaron los dibujos a escala 1:1 y se trasladaron posteriormente a un cristal sobre el que se colocaron en su sitio los calcos realizados de los fragmentos originales.

Con una copia de estos calcos se realizaron unas piezas con las mismas formas en corcho de un grosor menor que los fragmentos y se colocaron en sus lugares correspondientes sobre el cristal, de modo que después de realizar la capa de intervención estas piezas de corcho pudieran quitarse y sustituirse por los fragmentos originales que quedarían por lo tanto a un nivel más alto.

La capa de intervención que a su vez sirve de soporte de los fragmentos de pintura mural se realizó con mortero sintético en dos capas. Una vez seca esta

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Museo Sefardí. #14, 1/1/1996.